

UMCIT.Net - El Campus Virtual de los precursores del Nuevo Mundo

INTRODUCCIÓN

“El Guardián de las Siete Entradas murmura afligido:

“He visitado a la gente, manifestándome en ilimitadas corrientes de milagros, pero la gente no los ha percibido”.

“He suministrado nuestras estrellas al Firmamento, pero la luz de ellas en nada ha alterado el pensamiento de la gente”.

“He arrasado y sumergido pueblos enteros en los mares, pero la humana conciencia permanece como inanimada”.

“He levantado Montañas a las Enseñanzas de la Verdad, pero la gente ni siquiera volvió la cabeza hacia este llamamiento”.

“He enviado guerras y pestilencias, pero ni aún el terror impulsó a la gente a pensar”.

“He ofrecido la alegría del conocimiento, pero la gente convirtió en mercado de comidas las sagradas fiestas”.

“No cabe tener más signos e indicaciones para precipitar a la humanidad hacia su propia destrucción”.

Pero hacia el Guardián vino el Más Exaltado para decir:

“Cuando el constructor asienta los fundamentos de su edificio ¿acaso lo proclama a todos los que trabajan en la estructura?”.

“Cualquiera de los últimos trabajadores podrá conocer las medidas tomadas, pero sólo a algunos se les revela el propósito de la construcción”.

“Aquellos que han asentado en la tierra las piedras de las pasadas fundaciones, no comprenderán el significado de la más simple y nueva fundación”.

“Pero el constructor no se mostrará angustiado, al darse cuenta de que no se manifiesta la comprensión de la verdadera importancia del diseño de la construcción entre sus trabajadores”.

“El constructor se limitará solamente a distribuir el trabajo proporcionalmente”.

Así, pues, en la conciencia de la gente podremos advertir que los que no puedan contener y escuchar, se limitarán a cumplir con las tareas más bajas.

Déjese al que comprenda que se mantenga tan firme como cien mil sabios, y los signos, como si fuesen inscripciones, se desplegarán ante él”.

Esta cita corresponde al aforismo 256 del libro Signos del Agni Yoga. La utilizamos en la apertura de esta obra, porque sintetiza de modo admirable las causas reales que subyacen en la destrucción que podría padecer una parte de la humanidad, al finalizar el ciclo de la Civilización Pisciana. Pero también la utilizamos como oportunidad de contacto con aquellos lectores que se encontrarán entre los auténticos precursores de la Nueva Civilización Acuariana, o sea, entre esos hombres y mujeres que al decir del Más Exaltado, comprenden y se mantienen tan firmes como cien mil sabios. Esos seres que tuvieron, que tienen la sabiduría, la inteligencia y el coraje necesarios como para crear una Nueva Vida para sí mismos en medio de la realidad circundante, también estarán en condiciones de construir el Nuevo Mundo. Un Mundo de Unidad, Orden y Belleza. Un Mundo en el cual sea posible que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra. Un Mundo en el cual La Gran Invocación sea el factor regente de la vida íntima, privada y pública de sus habitantes. Y eso es lo que ya está ocurriendo. Este libro es una invitación directa para que tú contribuyas a crear ¡aquí y ahora! ese Nuevo Mundo. ¡Bienvenido!. ¡Bienvenida!. ¡Enhorabuena!.

Ignorar o desconocer deliberadamente la Realidad, es posible. Pero la Realidad, Es.

Más allá de las profecías existentes sobre el final violento de esta civilización, más allá de informes astronómicos y de cálculos matemáticos que lo confirmarían, más allá de la eventual ocurrencia de una reversión polar y su consecuente devastación total, hay algo que no todo el mundo podrá experimentar, pero que millones de seres sensibles sienten como una poderosa y persistente evidencia interna. Y eso les dice que llegó el momento terrible e inaplazable de la destrucción en gran escala de todo lo que degeneró, de todo lo que ya cumplió su ciclo, pero también les dice que llegó el momento sublime de crear lo nuevo, de construir lo superior que ocupará su lugar. Y los que comprenden ambas realidades, han optado por no darle lugar al temor y a la duda, han optado por darle lugar a la Luz, al Amor y al Poder sin límites que nos provee La Gran Invocación. Ellas y ellos sienten además, que no se trata de una aniquilación, sino de un proceso de regeneración y están dispuestos a aceptar el fuego purificador para que destruya toda sombra de oscuridad en sus vidas y a irradiar las tres poderosas energías que tomarán su lugar. Por lo tanto, debemos ser conscientes de que estamos amenazados como nunca por la oscuridad, pero que ahora también tenemos un elemento poderoso como ningún otro en nuestras manos para purificarnos y evolucionar.

El destino de la humanidad y del planeta están en juego.

Vivimos el momento previo a un gran acontecimiento, en el que las energías cósmicas se polarizan expresando su máxima tensión en anticipo al gran cambio. En estas circunstancias, las energías psíquicas y las fuerzas humanas sólo pueden dirigirse hacia dos direcciones posibles:

- **Hacia el lado de la Luz**, en busca del Bien Común a través de la Verdad, la Justicia y la Unidad promovidas por el grupo de seres que coopera con la Jerarquía de la Luz que guía y custodia el Plan Evolutivo para la humanidad. De este lado están todos los hombres y mujeres que grupo de Precursores de la Nueva Civilización mediante, trabajan activamente para que se cumpla el Plan de Amor y de Luz. Por lo tanto, de este lado están todos aquellos que trabajan por el Mayor Bien del mayor número de personas en todo el mundo.
- **Hacia el lado de la oscuridad**, en busca del bien particular a través de la mentira, el separatismo y la agresión, promovidas por el grupo de individuos que coopera con la Jerarquía de la Oscuridad que guía al gobierno mundial ejercido desde las sombras en general y ahora incluso desde algunos gobiernos en particular. De este lado están las fuerzas involutivas que Totalitarismo y Liderazgo Depredador mediante, trabajan por el bien de una reducida cantidad de individuos, familias y corporaciones, con el consiguiente perjuicio y dolor para la mayoría de la población mundial.

Veamos qué nos dice la propia Jerarquía al respecto, en el libro Jerarquía – Agni Yoga Society:

147 “Cuando el destino del planeta está siendo determinado, las fuerzas son distribuidas hacia los polos de la Luz y de las Tinieblas; por lo tanto, cada espíritu debe prevenirse contra la debilidad del corazón. Colocarse del lado de la Luz significa estar resueltamente con Nosotros, bajo el Estandarte de la Jerarquía. Colocarse al lado de las tinieblas supone marchar bajo el yugo de la manifestada bandera negra. Así, pues, durante la batalla, uno deberá realizar ardentemente Nuestra Potencia y construir una legal afirmación de la vida. Sólo de este modo ha de aceptarse el desafío de los tenebrosos, puesto que cuando el espíritu está inmunizado contra la cobardía y la traición, la victoria se manifiesta. De este modo, afirmémonos sobre la Jerarquía”. (1)

Sea que lo sepamos o no, voluntaria o involuntariamente o por comisión u omisión, usted, tú, nosotros y todos los habitantes del Planeta tomamos partido por una u otra opción. Por lo tanto;

Es momento de asumir las responsabilidades kármicas individuales, grupales, nacionales e incluso de la propia humanidad, que genera el estar:

- **Del lado de la Luz**, trabajando en la construcción de un Nuevo Orden Social sin excluidos y en la creación de la Nueva Civilización Acuariana, con los cuales se dará vida a la Sexta Raza que será la más pacífica, evolucionada y creadora de todas.
- **Del lado de la oscuridad**, trabajando en favor de una minoría compuesta por los más ricos del Planeta y como resultado natural, del mantenimiento de las condiciones de privilegio para ellos y para los sectores corruptos que colaboran facilitando su accionar, así como de ignorancia y esclavitud para la mayoría de la población mundial. Como resulta evidente, ambos extremos no dejan de incrementar sus acumulaciones por lo que un final drástico está cada día más cercano, habida cuenta de la inevitable secuela de degradación humana, caos y violencia social que ello genera y que caracteriza al período final de la era pisciana. Pero:

Fundamento Cósmico hay uno solo. Atacarlo implica autodestrucción. Honrarlo implica evolución.

Lemuria y Atlántida son dos poderosas lecciones del pasado que la humanidad no aprehendió. Ambas civilizaciones, la Lemur y la Atlante, fueron destruidas por razones similares, es decir, cuando la cultura racial degeneró; la tecnología fue utilizada como forma de dominio y de exclusión; las fuerzas de la oscuridad se apoderaron de los centros clave de decisión mundial y con soberbia, prepotencia e ignorancia suicidas desafiaron a la Razón Cósmica y a la Jerarquía planetaria. ¿Qué otra consecuencia podría haber generado para ambas civilizaciones, la violación flagrante del fundamento cósmico?. Luego de tales destrucciones masivas, sendos grupos de remanentes dieron vida a la civilización Atlante, como a la actual civilización respectivamente.

Así las cosas, por tercera vez consecutiva, la humanidad se enfrenta al mismo umbral, con las mismas razones subyacentes y con dos alternativas muy definidas: redención o autodestrucción.

Por lo tanto, a quienes estamos encarnados en este momento tan extraordinario, nos corresponde asumir la responsabilidad kármica personal o grupal de elegir la Luz o la oscuridad, tanto como optar por uno u otro destino, los cuales son bien diferentes por cierto.

Ante semejante realidad, ésta al igual que las demás obras de nuestros programas literarios, estarán dirigidas a los hombres y mujeres que comprendiendo los hechos y asumiendo su responsabilidad ante la vida, hayan tomado o tomarán la decisión de cooperar con la Jerarquía de la Luz, trabajando activamente con el grupo de Precursores de la Nueva Civilización por el cumplimiento de los Siete Puntos clave del Plan, mismo que a las generaciones que actualmente están en marcha les corresponderá manifestar durante la primera parte del siglo XXI.

La Gran Invocación es la Piedra Angular del Nuevo Mundo.

Tanto la adecuada comprensión del excelso contenido de La Gran Invocación como su correcta aplicación práctica a los hechos corrientes de la vida diaria, proveen de Luz, Amor y Poder sin límites, para transformar la vida de millones de individuos y de familias, así como para crear Unidad de Propósito y de Acción Grupal entre millares de comunidades en

todo el Planeta, para la construcción del Nuevo Mundo. Esa es la razón principal por la que nos fue ofrecida. Esa es la razón principal por la que escribimos este libro. Esa es la razón principal por la que hacemos votos para que tú que lo estás leyendo al comienzo, llegues al final del mismo con la decisión irreversible – si es que aún no la habías tomado – de adoptar a La Gran Invocación como principio regente de tu vida y de trabajar intensiva y extensivamente con las decenas de ideas para la acción que te ofrecemos en el último capítulo. Y permítenos desear que así sea.

El poder transformador y transmutador de La Gran Invocación ¡es ilimitado!

La Gran Invocación es la máxima síntesis de Sabiduría que la Jerarquía planetaria le legara a la humanidad en toda su historia. Su contenido es tan poderoso, que aplicado con efectividad está destinado a transformar la vida en la Tierra, porque:

- ¿Podría existir Luz o Inteligencia más poderosa que la que afluye de la Mente de Dios?
- ¿Podría existir Amor – Sabiduría más poderosos que los que afluyen del Corazón de Dios?
- ¿Podría haber Creatividad mayor en todo el Universo que la que surge del Poder de Dios?

Esa Luz, ese Amor, ese Poder sin límites están disponibles para que:

- Cada individuo liberado que adopte el contenido de La Gran Invocación como principio regente de su vida, y lo haga en Espíritu, en Alma, en Mente Superior cumpliendo con el fundamento cósmico, transmute todo lo inferior en superior, creando para sí una Nueva Vida.
- Cada familia o grupo humano que aplique el contenido de La Gran Invocación a su vida diaria, pase de la focalización en el conflicto a la focalización en las Relaciones Creadoras y Constructivas, es decir, a experimentar la Armonía que es la esencia de la auténtica, de la verdadera Paz.
- Cada comunidad que aplique el contenido de La Gran Invocación a su vida diaria, pase de su focalización en la mentira, la codicia, la corrupción que generan tanto la concentración de riquezas en unos pocos como la pobreza con exclusión y violencia social para la mayoría de sus habitantes, a una nueva focalización en la Verdad, la Justicia y la Unidad para la consecución del mayor logro: el Bien Común.

La Gran Invocación tiene que ver muy definidamente entonces con la Nueva Vida, con las Relaciones Creadoras y Constructivas, con la Armonía, con la Paz, con la Verdad, con la Justicia, con el Bien Común que serán atributos esenciales del Nuevo Mundo, del Nuevo Orden Social sin excluidos, de la Nueva Civilización Acuariana, los cuales emergen incontenibles aún en medio del caos generalizado para dar vida a la Sexta Raza. Por lo tanto;

La Gran Invocación nos vincula con el Fundamento del Cosmos.

La Gran Invocación es una invitación personal, grupal y racial para que utilizando nuestras mejores facultades, provenientes del correcto ejercicio de nuestro doble origen humano y Divino y de nuestra doble naturaleza planetaria y Cósmica, comprendamos el Fundamento del Cosmos y sometamos gozosamente lo inferior a lo superior. Y como no conocemos nada más sintético, nada más bello para expresar semejante realidad, nos complacemos en compartir contigo el siguiente aforismo de las Enseñanzas del Agni Yoga:

115 “En el sometimiento de lo inferior a lo superior reside el fundamento del Cosmos. En cuanto a las energías sutiles, deberán ser aceptadas en su afirmación total de la ley cósmica. La subordinación de lo inferior a lo superior, lleva a la purificación. Lo que debería ser un factor dominante, la humanidad lo subordina a lo más bajo. Cuando lo superior domina, entonces lo inferior, mediante la transmutación, es regenerado a una cualidad de orden más elevado. Para un Arhat, la aniquilación no existe. La creación cósmica no conoce la aniquilación. La Madre del Mundo no conoce la aniquilación. Pero sólo la regeneración creará esa cadena preciosa que se extiende infinitamente. Al llamar la redención de lo inferior por lo superior “transmutación” Nosotros queremos afirmar que la conciencia humana está en proceso de avanzar hacia el Infinito”. Infinito I – Agni Yoga.

Este libro sobre La Gran Invocación está dirigido a los hombres y mujeres que ya están trabajando por la redención de la humanidad, pero muy definidamente a aquellos que requieren de un impulso adicional para hacerlo, ya que de momento y como resulta evidente, el trabajo de los servidores de la oscuridad prepondera sobre el trabajo de los servidores de la Luz. Pero lo será por muy poco tiempo más, dependiendo de lo que tú, yo, nosotros y millones de seres más hagamos con el poder indescriptible que conlleva La Gran Invocación, mismo que está a nuestro alcance con sólo abrir nuestra Mente Superior, nuestra Alma y nuestro Espíritu, al llamado que el Cristo Cósmico y la Jerarquía planetaria nos hacen para que nuestra materia se inunde de Luz, de Amor y de Poder.

La oscuridad, el miedo y la fealdad sólo existen cuando desaparecen la Luz, el Amor y el Poder.

Cuando hay Luz la oscuridad está ausente. Cuando hay Amor el miedo está ausente. Cuando hay Poder, lo inferior es transmutado en superior y lo nuevo es creado. Y La Gran Invocación finaliza diciendo “Que la Luz, el Amor y el Poder restablezcan el Plan en la Tierra”. ¿Qué lucha se podría mantener entonces con algo que sólo señorea cuando la Luz, el Amor y el Poder están ausentes?.

Déle lugar a la Luz en su vida, dale lugar a la Luz en tu vida y la oscuridad desaparecerá de inmediato. Se desvanecerá como si nunca hubiera existido.

Déle lugar al Amor en su vida, dale lugar al Amor en tu vida y el miedo desaparecerá de inmediato. Se desvanecerá como si nunca hubiera existido.

Déle lugar a la Creatividad Espiritual en su vida, dale lugar al Poder Creador en tu vida y toda la fealdad desaparecerá de inmediato. Se desvanecerá como si nunca hubiera existido.

De modo que cuando la Jerarquía planetaria nos propuso La Gran Invocación como Mantram a utilizar durante la Era de Acuario, nos estaba diciendo que en la Luz que proviene de la Mente de Dios, que en el Amor que proviene del Corazón de Dios, que en el Poder Creador y en la Voluntad al Bien que provienen de Dios, están todas las soluciones a nuestros problemas, mismas que la humanidad busca infructuosamente en otras fuentes, sin resultados favorables posibles y a un costo humano, económico y social inconmensurable.

La Gran Invocación está basada en la Realidad, en lo que Es.

Por lo tanto, la salida que nos propone la Jerarquía planetaria a través de La Gran Invocación, va en favor de lo que verdaderamente Es, de lo único que tiene existencia propia, como la Luz, el Amor, el Poder, porque cuando Eso existe en nosotros ¿qué lugar podría haber para lo opuesto?.

Por lo tanto, resulta absurdo estudiar y llevar adelante planes personales, familiares, comunales, nacionales o mundiales en contra de algo que no tiene sustento propio, como la oscuridad, el miedo o la depredación. De modo que:

- La oscuridad está presente en la vida diaria de la humanidad porque nosotros no manifestamos en grado suficiente la Luz que proviene de la Mente de Dios, de la Razón Cósmica.
- El miedo está presente en la vida diaria de la humanidad porque nosotros no manifestamos en grado suficiente el Amor que proviene del Corazón de Dios, del Corazón Perfecto.
- El poder destructivo, la corrupción, la violencia, la fealdad, el caos, todo eso que llamamos “el mal” está presente en la vida diaria de la humanidad porque nosotros no manifestamos en grado suficiente la Creatividad Espiritual que proviene de la Voluntad al Bien, del Poder Creador de Dios, de la Sabiduría Cósmica aplicados al Bien Común.

Es preciso comprender entonces, que todos los planes comunales, nacionales y mundiales en contra de la violencia social, del desempleo, de la deuda externa de las naciones, de las guerras, de la corrupción y de todos los males que hoy dominan la escena mundial, están llamados a fracasar uno tras otro y a incrementar tanto el costo de combatirlos como los males que se generan – tal como viene ocurriendo durante décadas en algunos casos y hasta por siglos en otros – porque están enfocados en algo inferior que sólo existe por ausencia de lo superior.

Es preciso comprender entonces que la solución a todos los problemas mundiales que agobian a la humanidad, están implícitos en un cambio total de enfoque. No deberíamos continuar alimentando los efectos, sino atacar decididamente las causas, porque todos nuestros males están originados en nuestra falta de Luz, en nuestra falta de Amor y en nuestra falta de Creatividad Espiritual. Todo lo demás es y será consecuencia de ello.

A la vez resulta decisivo para nuestro futuro colectivo, entender que semejante situación enuncia el éxito de los servidores de la oscuridad, el que está basado tanto en su astucia unida a su capacidad de trabajo, como en la inoperancia y en la falta de Unidad que evidencian los autodenominados “servidores de la luz” entre varias razones más.

La Gran Invocación es la clave de nuestra evolución racial.

Aplicando correctamente La Gran Invocación y su poder ilimitado a nuestras vidas, todos nuestros males desaparecerían a gran velocidad, se desvanecerían como si nunca hubieran existido y consecuentemente, nuestra evolución se aceleraría de modo notable. Y ese es el gran llamado que la Jerarquía planetaria efectúa a la humanidad, es decir, a usted, a ti, a mí, a nosotros y a quienes seamos sensibles al mismo. Esa es la gran oportunidad que el Cristo y la Jerarquía nos ofrecen para nuestra redención a través de la comprensión, de la correcta invocación, de la utilización efectiva de La Gran Invocación.

Llegó el momento idóneo por las amenazas extremas existentes, pero también por la visualización y el aprovechamiento de las extraordinarias oportunidades que la acompañan, de comprender que La Gran Invocación constituye nuestra vía de salvación, nuestro camino de redención, el cual consiste en lograr que cada vez haya más seres en todo el Planeta que vayan recobrando su identidad propia, que vayan asumiendo su responsabilidad por la Vida. Y a medida que ello ocurra, más y más individuos se irán liberando de todas las ataduras políticas, religiosas, educativas, familiares, filosóficas, económicas, que convirtieron a ese gran rebaño, a esa gran multitud, en la masa oscura y miedosa que es hoy la humanidad la cual está dominada, explotada por la otra jerarquía existente en el Planeta. En efecto, la Jerarquía de la Oscuridad, inspira tanto al gobierno mundial en las sombras como a sus servidores, los cuales están presentes en todos los sectores clave de decisión mundial y explotan para sí todos los recursos esenciales del mundo.

Por lo tanto, La Gran Invocación nos está brindando los tres factores clave para una solución creadora y constructiva de todos nuestros problemas mundiales, que antes que serlo en esa dimensión, desde luego, lo fueron y lo son comunitarios, familiares, personales. Asimismo nos convoca a actuar en concordancia con el Fundamento del Cosmos: porque lo inferior debe estar sometido a lo superior para que la evolución ocurra.

El verdadero y excelso origen de La Gran Invocación.

Aunque lo desarrollaremos en otra parte, consideramos de alto valor precisar aquí el origen de este poderoso Mantram, porque a medida que transcurre el tiempo y se amplía la difusión de La Gran Invocación, aparecen intentos absurdos de modificación de su texto, mientras se incrementa el número de personas que la utilizan incorrectamente, lo cual desvirtuaría por completo el poder indescriptible de esta verdadera tabla de salvación para una humanidad que en una gran proporción de sus habitantes, se encuentra sumida en las corrientes del caos y la desintegración.

¿A quién corresponde esta cita?. A su introductor en el Planeta, al Maestro Djwhal Khul, quien en el libro Los Rayos y las Iniciaciones – tomo 5 de la serie de los Siete Rayos – por Alice A. Bailey – Fundación Lucis, dice:

“Hace algún tiempo, transmití al mundo – de acuerdo a las instrucciones del Cristo – una Invocación que está destinada a ser de primordial utilidad para producir ciertos grandes acontecimientos, y son:

- *Una afluencia de amor y de luz sobre el género humano, desde Shamballa.*
- *Un llamado invocador al Cristo, Guía de la Jerarquía, para Su reaparición.*
- *El establecimiento en la Tierra del Plan Divino, para ser realizado voluntariamente por la humanidad misma.*

Incidentalmente, estos tres acontecimientos están relativamente cercanos y se producirán por el desarrollo consciente de la fase inmediata del Plan, que es la intención divina llevarlo a cabo, hasta cierta medida, antes de la reaparición de Cristo. El establecimiento de rectas relaciones humanas es la tarea inmediata y esa fase del Plan de Luz y Amor a la cual la humanidad puede responder fácilmente y para la cual está ya evidenciando un sentido de responsabilidad”. (2)

Shamballa, Jerarquía, Humanidad: una Alianza sublime. Plan Divino en la Tierra: un futuro de Gloria para el reino humano.

Más adelante profundizaremos en el texto completo de esa cita del maestro Djwhal Khul. Asimismo, lo haremos sobre esas tres poderosas energías de las que hablamos, porque son más que eso, son la base de la alianza que deberá realizarse entre los tres centros que las cualifican, para que finalmente la humanidad y el Planeta transmuten su estado inferior actual por otro superior, para que se pueda expulsar a la oscuridad, se pueda erradicar el miedo, se pueda eliminar a la fealdad en todas sus expresiones.

Por lo tanto, la Humanidad, el Centro donde la Inteligencia de Dios inicia el proceso evolutivo, deberá asumir gozosamente la guía de la Jerarquía, el Centro donde el Amor de Dios es manifestado, y purificación mediante, quedar preparada para asimilar la más poderosa y sublime energía proveniente de Shamballa, el Centro donde la Voluntad y el Poder de Dios son conocidos. Semejante fusión de la Inteligencia, el Amor y el Poder que cualifican los tres centros mencionados, permitirá que el reino humano hoy esclavizado, pueda acceder a una Nueva Vida, pueda crear un Nuevo Mundo. La humanidad necesita concretar esa Alianza, recibir esa ayuda decisiva, pero como paso previo deberá cumplir con su parte en el Plan.

Tanto para que comprendamos la magnificencia del Plan Divino, los siglos, las eras que toma este proceso de transformación, de transmutación, como para que descubramos la belleza del diseño evolutivo para la humanidad, tenemos que relacionar lo que ahora nos plantea La Gran Invocación con dos acontecimientos extraordinarios que tuvieron lugar hace 2500 y 2000 años respectivamente, así como con un tercero que habrá de ocurrir durante la presente Era de Acuario.

Las dos Presencias Divinas anteriores y su relación con La Gran Invocación.

En efecto: para que aprehendiéramos qué es la Luz, vino el Buda, como Sidharta Gautama, el cual nos dio una síntesis perfecta de las pocas cosas simples que se requieren para que la Luz de Dios inunde nuestra mente, nuestra vida. Luego, para que aprehendiéramos qué es el Amor, vino el Cristo como Jesús de Nazaret, quien nos dio una síntesis perfecta de lo que se requiere para que tanto nuestros corazones como nuestras vidas se inunden con el Amor de Dios. Pero ¿Cuál ha sido la respuesta de la humanidad?. ¿Qué ha sucedido después de 2500 años de la primera, así como después de transcurridos 2000 años de la segunda Presencia Divina que hemos mencionado?. Ambos conocemos las respuestas. Sólo unos pocos cientos de miles de individuos, entre miles de millones, salieron del rebaño, abandonaron la multitud y tuvieron el coraje de Amar y la Inocencia de expresar la Luz.

La próxima Presencia Divina y su relación con La Gran Invocación.

A medida que cada vez más individuos salgan de la ignorancia y se liberen del miedo, la Luz y el Amor irán tomando espacios que hoy ocupan tanto la oscuridad como la fealdad en todas sus formas y se irán creando las condiciones para que ocurra la Tercera Presencia Divina, la del Avatar de Síntesis. A través de esa nueva aparición del Cristo Cósmico bajo el nombre de Maitreya, se nos darán las claves para que la Voluntad al Bien y el Poder Creador de Dios inunden nuestros seres y la humanidad pueda expresar su Creatividad Espiritual orientada hacia el Bien Común, reflejando e instaurando en el Planeta la Unidad, el Orden y la Belleza cósmicas.

A medida que todo eso vaya ocurriendo y la Inteligencia ocupe el lugar de la astucia, de la ignorancia; el Amor ocupe el lugar del separatismo, del odio, del miedo y la Creatividad Espiritual ocupe el lugar de la fealdad, de la depredación, todo lo inferior irá desapareciendo, lo superior irá ocupando su lugar y el Plan se irá cumpliendo. Y ese es precisamente el camino de redención que nos propone La Gran Invocación. Y ese es el trabajo al que usted, tú, yo, nosotros estamos convocados a realizar ahora.

Pero como la inmensa mayoría de la humanidad está vibrando en otra frecuencia e ignora estas realidades subjetivas, para sublimar la dimensión de lo que estamos tratando y de todo lo que te ofreceremos en este libro, nos parece esencial que incluyamos aquí una síntesis de los aforismos 55 y 189 del libro Infinito II de las Enseñanzas del Agni Yoga. Ojalá tú también la consideres tan reveladora como imperdible.

“Usted está en lo correcto al hablar de la falta de discernimiento de la humanidad. Cuando nos acerquemos a la hora nefasta, todas las fuerzas deben tensarse para el paso poderoso. Ya se ha dicho que la época de Maitreya se acerca, y las señales se esparcen como semillas ardientes; por tanto, la hora nefasta será una Luz para los que van al mismo ritmo del Magneto Cósmico”.

“En la época de Maitreya, todo logro ardiente se logra mediante la tensión; en consecuencia, toda acción que se esfuerza tiene fuego en su esencia. Por tanto, Nuestros colaboradores más cercanos crean ardientemente. Cuando

Nosotros decimos “ardientemente” esto significa ardorosamente; significa por medios superiores; significa en el espíritu puro; significa por medio de la belleza; significa por medio del entendimiento del Bien Común y, haber entendido el Bien Común, significa sin interés propio, sin egoísmo; significa mediante la aplicación de la Enseñanza”. (1)

La Gran Invocación: un Nuevo Estado de Consciencia en acción.

De modo que no necesitamos algo así como un “plan mundial contra la oscuridad” lo cual sería fútil por completo, tal como lo demuestran todos los planes políticos, religiosos, sociales “en contra de”. Lo único que necesitamos, como lo plantea La Gran Invocación, es acción personal, es decir, suya, tuya, mía, nuestra y como consecuencia de ello grupal, para permitir que tanto la Luz, el Amor, como la Creatividad Espiritual se expresen en hechos tangibles que transformen la realidad. A medida que ese nuevo estado de consciencia se manifieste en la vida diaria, serán uno tras otro los individuos, una tras otra las familias, una tras otra las comunidades que lo hagan, hasta que sea la propia humanidad la que cumpliendo con su parte en el Plan, exprese esa poderosa trilogía y el Plan Divino quede restablecido en la Tierra. Para que toda esa maravilla ocurra, simplemente se requiere de una apertura irrestricta a ese nuevo estado de consciencia, unida a la determinación necesaria como para crear lo nuevo, lo superior. Es decir, todo lo que La Gran Invocación nos propone en favor del Bien Común. Desde luego, libertad, coraje e inocencia también y en grandes proporciones por cierto.

La única esperanza de redención verdadera para la humanidad está en el individuo liberado, el que a su vez, es el pilar fundamental del verdadero trabajo grupal acuariano.

Obviamente, no estamos hablando de individualismo, porque eso es pisciano y está en la esencia misma de todos nuestros males. Estamos hablando de individualidad, estamos hablando de la esencia de toda vida grupal sana. Porque labor grupal en Acuario significa, una acción virtuosa y simultánea que podrá ser coordinada o espontánea, pero que será realizada por muchos individuos conocidos o desconocidos, de una misma comunidad o nación o de varias simultáneamente. Por lo tanto, cada individuo que cumple con lo expresado en La Gran Invocación está haciendo un aporte inmenso al Plan, está cualificando a la humanidad, está demostrando amarla, porque está disminuyendo la oscuridad reinante, está reduciendo el temor y la fealdad existentes, porque está creando lo nuevo, lo superior. Y así, de individuo liberado en individuo liberado, se va formando el grupo según el concepto acuariano, que no es, que no puede ser, que jamás será un rebaño o una multitud cualquiera sea su tamaño, dirigida por un líder autocrático, cualquiera sea su intención enunciada, que en esencia siempre será de dominio y exclusión.

La Gran Invocación es un llamado directo para despertar a lo nuevo, a lo superior.

Es un llamado directo a la Mente Superior, al Corazón, al Espíritu de cada individuo y como consecuencia de ello, de cada familia, de cada comunidad, de toda la humanidad.

Cuando un individuo responde en forma creadora y constructiva a tal llamado, pasa a integrar esa acción grupal junto a los otros individuos que ya abrieron su mente, que ya irradian la Luz, que ya abrieron sus corazones, que ya irradian el Amor, que ya abrieron sus espíritus a la Creatividad Cósmica. Cuando la Mente Superior y el Corazón forman una unidad, aparece la Sabiduría. Cuando la Claridad y el Coraje se unen, aparece la Inocencia. Cuando la Mente Superior, el Corazón y el Espíritu son Uno, aparece la Creatividad Espiritual que es la resultante de la creatividad humana de mayor cualidad manifestándose sinérgicamente con las energías cósmicas más poderosas a nuestro alcance.

Éstos y decenas más, son los atributos que caracterizan a los hombres y a las mujeres que ya han incorporado a La Gran Invocación como principio regente en sus vidas.

Esos mismos atributos junto a decenas más, también cualificarán a quienes adopten a La Gran Invocación como pilar en la construcción de sus vidas durante la presente Era de Acuario.

A unos y otros está dedicado este libro.

Muy cordialmente.

Walter Maverino
www.umcit.net

Si concuerdas con el texto de este artículo y piensas que su difusión puede ser valiosa para otros seres, considera la posibilidad de compartirlo. ¡Gracias!.

Si deseas información complementaria sobre el libro de LA GRAN INVOCACIÓN, o sobre los Talleres gratuitos que se imparten sobre el mismo, dirígete al remitente que te envió esta información o a infoumcit@umcit.net ¡Gracias!.